

VERDADERISSIMA
RELACION

DE LAS CELEBERRIMAS FIESTAS,
QUE, A LA CANONIZACION
DE LOS GLORIOSISSIMOS
SAN PIO QUINTO,
PONTIFICE DOMINICANO,
Y SAN FELIX DE CANTALICIO,
LEGO, Y LIMOSNERO CAPUCHINO,
SE HAN CELEBRADO EN ESTA CORTE.

DESCRIBENSE LOS ADORNOS DE CALLES,
Procesion, y Altares de las Sagradas Religiones: Y las que
se han hecho, con Sermones, y Altares muy sumptuosos, y
curiosos, en la Iglesia de Santo Thomàs, de Padres Dominicos,
y en la de S. Antonio, de Padres Capuchinos.

SIENDO LOS UNICOS PROMOTORES DESTOS
Cultos los Prelados de ambas Comunidades.

CUYA FUNCION DIO PRINCIPIO EL DIA DE
San Miguèl, 29. de Septiembre, y se concluyò à 8. de Noviembre
de este presente año de 1713.

ESCRIVELA UN DEVOTO DE LOS SANTISSIMOS
Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco:

Y LA DEDICA
A LOS GLORIOSOS SAN PIO QUINTO, Y SAN FELIX
de Cantalicio.

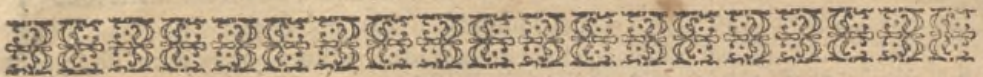
CON LICENCIA.

En Madrid: En la IMPRENTA REAL, por Joseph Rodriguez y Escobar,
Impressor del Rey Nuestro Señor, de su Consejo de la Santa Cruzada,
y de la Academia de la lengua Española,

APROBACION DEL DOCTOR D. JUAN
de las Hebas , Predicador de su Magestad , de los
de el Numero, Capellan de Honor , y Mayor de el
Real Convento de Santa Isabel , Calificador de la
Suprema , y de sus Juntas Secretas , Examinador
Synodal de el Arçobispado de Toledo , y de
la Nunciatura de España.

HE visto la Relacion , que V. A. me remite , de las cele-
berrimas Fiestas , &c. y he hallado en ella mucha
verdad en lo que refiere: gran puntualidad , aun en las me-
nores circunstancias. El estilo es muy natural , y que sin afec-
tacion descubre muchos primores. Pone à la vista , segunda
vez , lo que antes avian registrado las atenciones , dando à los
que no pudieron lograr tan festivos aplausos , vna viva ima-
gen de ellos , para que se consuelen ausentes. En breves hojas
comprehende muchas maravillas; y si cada vna de por si era
digna de la admiracion , recogidas todas en la hermosa pintu-
ra de esta Relacion , suben al mas alto punto del aprecio : pu-
diendose dezir , con alguna razon , lo que de todas las obras
juntas de esta fabrica Universal; de que aun repartidas siendo
buenas: todas juntas, *erant valde bona*. Por lo qual siento , que
se debe dar la licencia , que se pide , para que vea la publica-
cion , salvo meliori. Madrid , y Diziembre 15. de 1713.

Doct. Don Juan de las Hebas.



ADMIRABLE es Dios en sus Santos , dize el Real Propheta ; porque los predestina , los adorna de virtudes , llena de su gracia , y corona de gloria. Y aun no contentandose con esto , en el mundo , donde ellos por su amor trabajaron , y padecieron , amando el ser despreciados , los haze gloriosos , y amados , y respetados de todos. Tales son los Gloriosos San Pio V. y San Felix de Cantalicio , mencionados arriba ; à quienes nuestros dilectissimos Monarchas , los Supremos Consejos , la Imperial , y Coronada Villa de Madrid , con las Sagradas Religiones , los Grandes Señores , y Señoras de esta Corte , y las Comunidades de Dominicos , y Capuchinos , han celebrado con la magnificencia , religion , y piedad , que es notorio. Y aunque para describirlo era necessario vn grande volumen (que no dudo haràn sus interessados) mas aora para dàr alguna breve noticia al publico , y que por ello sea Dios , y sus Santos glorificados , me contentarè con esta corta Relacion.

Aviendo llegado el tiempo deseado para estas fiestas , se tuvieron varias juntas , y conferencias entre los Prelados de Padres Dominicos , y Capuchinos ; que desde luego (imitando el mutuo , y cordialissimo amor , que sus Patriarchas Santissimos se tuvieron en vida , y mandaron , que sus hijos se tuviesen entre si , como fidelissimos hermanos) se vnieron con reciproca amistad para tan ardua empresa. Solicitaron esta vnion con los Padres Observantes , por lo que mira à Santa Cathalina de Bolonia , nuevamente Canonizada , con San Pio , y San Felix , en atencion à que esta Sagrada Religion gobierna en España los Conventos de Religiosas. Tambien la intentaron con los Padres Cayetanos , cuyo Santo es San Andrès Abelino , Canonizado juntamente con los tres antecedentes : y así vnidas estas quatro Religiones participassen de la gloria , y del trabajo. Pero los Padres Observantes , y Cayetanos se escusaron por justas razones , que dixeron tener para ello. Finalmente Dios alentò à estas dos Comunidades , que , quedando solas , emprendieron obra tan ardua. Y bien se conociò la ayuda de los Santos ; pues luego à las primeras propuestas , y suplicas , que hizieron à las Sagradas Religiones , è Imperial Villa de Madrid , ofrecieron , con vn animo generoso , y zelo santo , cooperar à los Altares , y excessivos gastos , y las grandes incomodidades , que traen consigo estas funciones : con que se consolaron , y animaron à la profecucion de todo.

Dieron cuenta al Rey nuestro Señor , (Dios le guarde) y pidieron su Real beneplacito ; y señalò para la Procecion general el dia de San Miguèl , 29. de Septiembre , en que tuvieron su principio estas celeberrimas fiestas. La Villa señalò sus quatro Comisarios , para que , juntamente con los Prelados de Padres Dominicos de Santo Thomàs , y el Rosarito , y los de Capuchinos de San Antonio , y la Paciencia , combidasen à las Religiosissimas Comunidades , se previnieffe el asleo , adorno , y atajo de las calles , danças , y lo demàs , que era necessario en tan solemne funcion. Participòse tambien esta noticia al señor Vicario , y Cabildo Eclesiastico , para que por lo que à su parte tocaba

de la asistencia de Parroquias, Cofradias, toque de campanas, &c. se facilitasse todo; y dispusiesse la solemne Proceſſion con el admirable orden, que se executò.

Y porque deſeo hazer esta narracion con la verdad, y liſura que es juſto, ſin hyperboles, ni exageraciones, y mas ſiendo todo quanto se ha executado tan notorio en la Corte, y fuera de ella; me motiva tambien el haver viſto dos Relaciones de eſtas fiestas; que al principio se imprimieron; la primera en quatro, y la ſegunda en ocho hojas, en que omiten muchas cosas muy ſubſtanciales, otras las truncan, ò callan, y en otras faltan à la verdad, como de ellas conſta, y manifeſtarè despues. Yo creo ſeria equivocacion; ò no haverſe informado bien el que las eſcribió. Me mueve tambien el amor, y devocion, que tengo à eſtas dos Sagradas Religiones, à quienes Dios ha favorecido con tanta gloria en eſta ocasion, no ſolo en Madrid, ſino en otros Reynos de la Chriſtianidad.

Començarè, lo primero, por el magnifico adorno del Colegio de Atocha de Padres Dominicos; y despues la deſcripcion de Altares, ornato de calles, y plazas: la ſolemnísima Proceſſion; y la preciòſidad, riqueza, y aſſeo con que se viò la Igleſia de los Capuchinos: geroglificos de ſu Portico: con las Fieſtas, y Sermones, que en ambas partes se han executado. Todo ſerà muy breve reſpecto de lo mucho que ay que dezir.

ADORNO DEL COLEGIO DE ATOCHA.

L Vego que vi el Colegio de Atocha con tan eſtupendo, y admirable adorno; me pareció ſer todo magnifico, y regio; pues deſde lo eminente de la corniſa al pavimento, ſobre el proprio vocal, le coronaron con ceſtones recortados, que mantenian diversidad de ramos de flores de mano, promediando los huecos ninſas de cuerpo entero, recortadas, con azafates de roſas ſobre las cabeças, que parecia vn hermoſo jardin; que ſe avia formado en la techumbre: de aqui, dexandole la faccion à la corniſa, la cubria vna rica tapiceria, texida à lo Indio, alhaja de las mas primorofas del Retiro: y en el cuerpo mas baxo otra, de no menos valor; en vna miſma concordancia ambas fachadas del Templo; y lo reſtante haſta los pedestales, con otra de la miſma calidad; ſiendo mas el oro, y plata, que encubrian, que ſu reſplendor. El Coro, à proporcion; dexando francas las Tribunas, y ventanas, con gran curiosidad, ſin quitarles la faccion, que pudiera eſtorbar la viſta.

Todo el ambito de la Capilla mayor ocupaba vn magnifico Altar de preſpectiva, circunſtanciado de vn arco, que ſubia à la techumbre, en cuyo reſpaldo de la fabrica, para cubrirla formò la deſtreza vn abanico de damasco encarnado, que hazia ſobreſalir lo eminente de la preſpectiva: las pilaſtras del arco pintadas de bien entretexidos colores de diverſas molduras, relieves, peañas, y flores; entredados en ella diverſos muchachos ſobre las peañas, que ſoſtenian vnos eſcudos. En el medio punto del arco vn eſcudo grande con las Armas de nueſtro Santísimo Padre Clemente XI. oy Sagrado Pontifice; cuya empreſſa es tres peñaſcos vnidos, mediando vna faja colorada, y en lo alto vna eſtrela en campo celeſte, y por corona la Tiara, y las Llaves de San Pedro à los coſtados, que formaban vn Mageſtuoſo Capitolio. A la derecha parte del Evangelio, ſobre

la cornisa de la columna, las Armas de San Pio V. y à su correspondencia las de la Orden de Santo Domingo, Escudos para la defensa de la Santa Iglesia. Sobre los demovillones desta cornisa las Armas de los Reyes de España: y al contrapuesto las de la Reyna nuestra Señora, como hijos primitivos de la Iglesia. Mas abaxo, à distancia, las Armas del Santo Tribunal de la Inquisicion, Cruz, Espada, y ramo de Oliva; y en su correspondencia el Mundo, y el Perro alumbrandole, simbolo de Santo Domingo: à la derecha vn Rosario, que circumbalaba vna Nube, crepusculo de la Aurora, las quantas encarnadas de color de rosas: à su correspondencia vn Escudo en la Iglesia ilustrada, con vna pluma de fuego, empresa del Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino, Titular de este Religiosissimo Templo: en los pedestales el prodigio, que el Niño Jesus obrò en Santa Lucia de Narni, quando se le pidió à vna Imagen de Nuestra Señora, labrada de piedra; y la Virgen se le puso en los brazos, y llevandole à su casa, lo tuvo tres dias en conversacion amorosa, y santa, pues el Niño se bolviò corporeo viviente, y despues se restituyò à los brazos de su Madre: al otro lado vn globo de fuego, empresa de San Ceslao, que alcançò baxasse del Cielo, con que destruyò, y abrasò vn numerofo Exercito de Tartaros, que destruian el Reyno de Polonia. En el plan, que mantenian quatro arcos, que sostenian columnas Salomonicas, fajadas de flores, dos por costado, estava fingido vn mar con olas movibles, donde surcaban dos opuestas Armadas, Catholica, y Turca, tremolando vanderolas, y gallardetes; y en los Estandartes las insignias Catholicas, y Agarenas.

En medio del golfo descollaba vna Estrellamar, adornada de rayos, y en su centro vn globo de coral; que abierto, se dexaba ver la Luna; y esta esparcida, se dexaba ver el Sol; y este, al Eucharistico Pan; duplicando à cada movimiento los rayos resplandecientes. Sobre el Mar, en el ayre, otra Estrella, en cuyo concabo estava la mejor Estrella MARIA Santissima del Rosario, con la Vandera del Triunfo de la Batalla de Lepanto. Mas elevado en otro espacio de gloria, en vn nicho transparente, en el fondo, vna Libreria, Oratorio, el Santo Pio V. en oracion delante de vn Santo Christo, con ropas Pontificias, que le adornò la Excelentissima señora Duquesa de Medina-Sidonia, con precioso Pectoral, y Anillo, y otras joyas de incomparable valor; desde cuyo sitio estava mirando el trance de la Batalla Naval, y lo advertian los Cardenales de afuera, que saliendo con rostro alegre, de que se admiraron, le preguntaron: *Señor, que alegría es esta?* Y respondió: *Vencimos la Batalla, por medio de MARIA Santissima del Rosario.* Y no es corto elogio del Glorioso San Felix de Cantalicio, haverse la Dios revelado tambien mucho antes que sucediera, pronosticandola en Roma, como consta de su vida.

Al lado derecho estava en otro nicho San Ceslao, con el globo de fuego en la mano derecha, despidiendo llamas, en habito Dominicano, al qual vistió la Excelentissima señora Condessa de Salvatierra, y adornò con preciosissimas joyas. En el otro nicho Santa Lucia de Narni, con el Niño Jesus en las manos, y llagas impressas, que vistió, y adornò de ricas joyas la Comunidad del Real Convento de Atocha. En lo eminente se dexaba ver la Persona del Eterno Padre, entre vna Gloria, sobre vn Arco Iris, poblada

do toda la esfera de celestes, y luminosos rayos, que alumbraban todo el ambito de aquel excelso Tabernaculo, iluminado de 240. luzes en prespectiva. A todo este portatil, y lustroso Edificio, hazia vasa el Altar breve, con floreros, y candeleros con pocas luzes, pues las de las arañas, y prespectivas, que eran 24. bastaban, aunque ocultas, para dar luz à todo el Templo.

Los pies de la Iglesia, Capillas del Rosario, y de Santo Domingo Soriano, que estaban abiertas para el desahogo del concurso, colgadas con la misma curiosidad. El Portico asimismo; y sobre la puerta interior vn dosel rico, y en el los Retratos de San Pio V. en el medio, y à sus lados Rey, y Reyna (que Dios guarde) todos de diestro Artifice. El Claustro en la misma conformidad, desde la techumbre hasta el rodapie; siendo todos los de la Iglesia, y estas tapicerias, del Rey nuestro Señor Phelipe Quinto, que con esplendidez franqueò su Reposteria, para obsequio de tan Religiosos cultos; y à la parte de los arcos vna orden sola de paños, por no quitar la luz à tan hermoso Amphiteatro. Y en el frontis de la entrada, en vn dosel bordado de imagineria, el Retrato de San Pio, pintado de su original.

La Porteria, y Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados de Valencia, asimismo colgados, quanto pudo llegar el asseo, y zelo; al cuidado de los Religiosos de fuera del Choro, que llaman Conversos, por tener por Patron, y Protector al Apostol San Pablo en su Conversion: tuvieron à su cargo tambien el adorno del pozo, que media el Claustro, donde dispusieron vn cenador de quatro fachadas; y en el centro vn risco poblado de brusco, matizado de flores, que sobre lo verde parecia vn ameno vergel, repartidos en diversidad de tiestos, albaacas, y otras yerbas; y en lo alto quatro grutas de lo mismo; y en sus concabos quatro Etiopes con azafates en las manos; y por remate vna corpulenta estatua dorada, que representaba à España triunfante. En cada esquina del plano en triangulo, guarnecian tres negros à lo Indio, de diestra escultura, y otras curiosidades, repartidas por los espacios para la diversion del Pueblo, sirviendo de cupula sobre quatro columnas de murta, vna media naranja de lo mismo, con remates plateados; y el principal capitel lo mismo; que todo hazia vna vistosa prespectiva. Esto es vn breve compendio de lo que pedia muy dilatada historia. Baste dezir, que en este celeberrimo, y costosissimo adorno, se conociò la magnificencia de los animos de esta Sagrada, y Sapientissima Religion de Guzmanes, (que así los nombramos en nuestra España) la qual ostentò su generosidad, al passo de su virtud, y sabiduria, de que està llena toda la Santa Iglesia.

ADORNO DE CALLES, PLAZAS, Y ALTARES.

LA fachada desde mediado el Convento de Santo Thomàs estaba adornada de ricas colgaduras, à que hazia correspondencia el atrio de Santa Cruz, acompañado de la testera de la Carcel de Corte; en cuyo principal valcon estaban hermosissimos Retratos de nuestros Reyes, y Serenissimo Principe.

La fachada de Provincia desde la superficie del tejado estaba toda de reposteros de Selva de Sicilia; y en el frontis vn dosel: y en el medio San Pio V. y à sus lados Rey, y Rey;

Reyna : y abaxo vn tarjeton con vna Custodia pintada, con inscripciones, y elogios muy devotos , y mysteriosos.

La fuente estava en forma de vn peñasco cubierto de murras, adornada de brusco, y piezas plateadas , tomados los huecos con Flores de Lis , y repartidos por los riscos multitud de Soldados : y la estatua de Apolo dentro de vna gruta de quatro arcos del mismo brusco ; y al remate vn chapitel plateado : en sus quatro esquinas, al contrapuesto , tenia dos escudos de Castilla , y à los otros dos las Flores de Lis , y multitud de varias flores , que todo , con lo resplandeciente de la plata, y verde , hazia vna vista hermosissima.

Defocuparon la Plaza mayor , y fue tan primoroso , y rico su adorno , quanto el mayor discurso no podrá idear , ni la mas elevada eloquencia ponderar , pues desde las tejas hasta el llano suelo, no se discernia si los edificios de ellas estaban sostenidos en ladrillo , y piedra , ò si este dia se transformaron en ricas sedas , y preciosas telas : ilustrando mas su adorno primorosos retratos de nuestros Augustissimos Reyes , y Serenissimo Principe. Aumentaronle tambien dos magnificos Altares de los Padres Observantes , y Jesuitas ; aunque para mas claridad , y distincion , estos , y los demàs , que en todos fueron diez y seis los que adornaron la carrera, los irè refiriendo por su orden.

ALTAR DE LOS PADRES OBSERVANTES.

EL primer Altar, que se encontraba, comenzando la Procension, fue el de los Padres Observantes (que eligieron el rincon de los Pañeros) tan elevado, tan rico , tan adornado , y magestuoso , que era vna admiracion. Llegaria su elevacion à sesenta pies. Dividiale en cinco cuerpos , sin el primer plan , ò tablado , que estava riquissimamente alfombrado , en que se mantenia la mesa de Altar , con preciosissimos , y costossimos Frontales. Sobre esta cargaba el primer cuerpo , que constaba de tres gradas , adornadas de preciosas Reliquias en oro , y plata , y otras diversas piezas de lo mismo. El segundo cuerpo sustentaba siete arcos , ò nichos muy vistosos, entretregidos de brusco, y rosas de mano ; incluian en su centro diversas efigies primorosas de Santos de la Religion Franciscana , y en el del medio estava Santo Domingo. El tercer cuerpo , que cargaba sobre este , se componia de otras tres gradas , y en sus extremos otros dos Santos muy bien colocados entre multitud de fuentes, y otras piezas de plata, que lo hazian muy vistoso. Seguiale el quarto cuerpo , que incluia otros quatro arcos , en forma de hermosos nichos , en que estaban colocados el Glorioso San Luis Rey de Francia , San Antonio de Padua , Santa Rosa de Viterbo, y San Diego de Alcalà , todo el con igual adorno. Elebayase el quinto cuerpo sobre los quatro referidos , en que se formaba vn preciosissimo Altar , adornado de muchas , y riquissimas laminas , espejos , y variedad de flores ; y por remate vn vistossimo arco formado de espejos , y multitud de flores al ayre , que despedian plateados rayos : ocupabale Santa Catalina de Bononia , nuevamente canonizada , con el Niño Jesus en los brazos ; y por corona de todo este promontorio de riqueza , y hermosura , vn primoroso dosel. Fue este Altar de lo mas admirable que hyvo en toda la carrera.

ALTAR DE LOS PADRES JESUITAS.

Los Padres Jesuitas erigieron su Altar en el rincón de los Sombreteros. Era de tan extraordinaria altura, fabrica mysteriosa, mathematica idèa, riquísimo, y vistosísimo adorno, que en todo se ostentaba, y conocia ser obra de tan ilustres, y eminentes Padres. Luego que lo descubri de lexos, y en confuso, me pareció ser la forma de hermosa palma; y discurri si sería algun geroglífico, ò simil de esta Sagrada Religion, que como palma fructuosa recrea la Iglesia con sus dulces, y espirituales frutos. Acerquème mas, y la distingui columna, y tambien me pareció sería algun otro geroglífico, para significar, que es columna firme de la Fè Catholica. Finalmente lo reconocí, y vi de espacio que al pie de esta columna estaba erigido todo este promontorio en forma del eminente, y mysterioso monte Sion, vivo retrato de la Gloria: fundabase sobre vn laberinto breve de columnas de brusco: tenia en las cornisas piezas de plata muy iguales: distinguíanse las calles por todas partes, y se conocian en esta admirable inventiva efectos de la mathematica: estaba coronado de multitud de Angeles, tan iguales todos, y con instrumentos musicos, que parecian vivientes coros Angelicos. Sobre esta leve fabrica se erigió vn monte de peñascos, con muchas gratas, y cuevas, y se desprendia de la eminencia vn caudaloso rio. Sobre este monte sobrelalia, ò se fundaba la columna portentosa, quanto vistosa, y adornada; era à la manera de porfido, con pilastras, vatas, remates, y cornisas de jaspe blanco, y molduras doradas: y sobre dicha columna se aparecia vn peñasco de plata, y sobre èl al Glorioso Fundador San Ignacio en medio, y à los lados San Francisco Xavier, San Francisco de Borja, San Estanislao, San Luis Gonçaga, y otros Santos Martyres de la Religion, todos de corpulenta, y primorosa escultura, vestidos ricamente: y segun observè, estaban colocados en tanta eminencia, que tubia muchas varas sobre el texado de la Plaza. Debaxo de este monte, en vna lobrega cueva, se miraba San Ignacio orando, y escribiendo el libro de Exercicios, que Maria Santísima le dictaba, con que ha hecho, y haze tanto fruto en la Iglesia. En la cima del monte, al pie de la columna, estaba vn San Miguel de arrogante postura, como Defensor de la honra de Dios; y repartidas por peñascos, y roturas Imagenes penitentes de primorosa escultura, y en medio la del Glorioso San Felix Capuchino canonizado. En medio del risco avia vn Jesus muy grande, formado de letras de diamantes, y otras diversas preciosísimas piedras, tan vistoso, y resplandeciente, y hermoso, que fue de lo mas admirable, y rico, que se vió este dia, y en medio vn Niño de preciosa escultura, que daba à las letras mucho mas realce. Finalmente digo, que fue este Altar tan cèlebre, y completo, que en èl hallò que alabar, admirar, y discurrir el discreto, y el rustico, el Sabio, y el ignorante, el Historico, y el Mathematico.

ALTAR DE LOS PADRES CARMELITAS CALZADOS.

Estaba colocado en la fachada de la Puerta de Guadalaxara: sus alhajas, y esfigies con admirable orden, y hermosura. Era su forma vn piramide, entretexido de murta el cuerpo interior, matizadas de piezas de plata cantoneadas de espejos, y va-

9
riedad de primorosos quadros, con molduras doradas. En el cuerpo superior estaba San Pío V. debaxo de vn hermoso pabellon; y en su retrete Santa Theresa, à quien el Santo se apareció, haziendole vn singular favor. Sobre la mesa se miraba vn nicho, ò sagrario, en arco, de plata fina con molduras, y remates dorados: y en èl, y en todo este admirable promontorio, presidia Nuestra Señora del Carmen, con tanta copia de preciosas joyas, que no eran menos que las del Jesus referido de los Padres de la Compañia. A los costados del Altar avia floreros muy grandes, y vistosos, y en el plan, y circuito todo guarnecido de hermosos tiestos, y otros muchos adornos muy recreables. Finalmente fue este Altar (aunque no grande) muy vistoso, y aplaudido de todos.

PLATERIA, PLAZUELA, Y CARCEL DE LA VILLA.

LA Plateria estaba ricamente adornada; sus valcones colgados de variedad de telas preciosísimas: los primeros, vestidos de brusco, formaban vna cenefa de fuentes, palancanas, y otras piezas de plata, y doradas, entretexidas sobre murtas, con tanta uniformidad, y primor, que hazia vna hermosa consonancia, y delicioso objeto de la vista.

La fuente de la Villa, que corrió su adorno al cuidado de los Escrivanos del Nuncio (à quienes combidaron, y suplicaron los Padres Capuchinos, y Dominicos) la renovaron primorosamente: tenia sus bronce de leones imitados de plata, y todo su hermoso buelo de jaspes blancos, y negros, poblado de murtas: coronabale la estatua de Palas, tremolando por el ayre vna vandera roja, en señal de triunfo, y lealtad de esta Gloriosa, Leal, y Coronada Villa de Madrid. En el primer recinto de la fuente avia vn jardin imitado à lo natural, con tal concierto, y hermosura de quadros, labores, y lazos, que parecia haverse nacido allí sus flores, y yerbas: y en el parapeto de los caños circumbalado de hermosos tiestos de naranjos, albahacas, y otras yerbas: corrieron todo el dia sus cristalinas aguas por 24. caños: con que se convirtió en vn delicioso, y ameno vergel.

Lo restante de la plazuela de la Villa, y su Real Carcel, estaba con gran sumptuosidad de tapicerias colocadas primorosamente: y el valcon donde la Reyna nuestra Señora se pone, se adornò de vn magestuoso dosel, debaxo del qual se veian los Retratos de sus Magestades, y su sitial abaxo.

ALTAR DE LOS PADRES CAYETANOS.

Colocaron estos Padres su Altar en frente de las Religiosas de Constantinopla. Consistia de vn cuerpo de estraña magnitud: fundabase en vn escollo ameno, con grutas, y sobre ellas, entre macollas verdes, riscos, y piezas de plata en diversidad primorosa. Seguiafe vna bien colocada, y hermosa graderia sobre frontales de plata, con variedad de riquísimas alhajas; y entre ellas muchas efigies de admirable escultura. Terminabase todo en vn espacioso Palacio à manera de trono, ò nicho, que sostenian quatro columnas de relieve, cantonadas, y adornadas de flores, y piezas de plata; y entre murtas mantenian vn arco grande en forma de piramide, que coronaba vn pabellon muy vistoso. En este folio colocaron à San Andrés Abelino, nuevamente Canonizado, con Ra-

quete, y Estola, y en vna mesita muy adornada vna rica Mitra; tan enjoyado de diamantes, y otras piedras preciosas, junto con ser el Santo de primorosa escultura, y que infundia al mirarle vna cordial devocion; que todo ello parecia vna gloria. Otros muchos adornos se vieron en este Altar por todo el ambito, de espejos, aguilas, y esculturas primorosas, que fuera muy largo de referir.

ALTAR DE LOS PADRES CARMELITAS DESCALZOS.

ERigieron para su Altar frente de la Iglesia de Santa Maria: su forma era de tres arcos, dividido en dos cuerpos, cimentado en frontales de plata: sobre este colocaron vn doselico muy precioso, y en el à San Felix de Cantalicio, que aunque pequeña Imagen, era de admirable escultura: acompañabale bien colocadas otras muy devotas: elevabase despues su graderia curiosa, y ricamente adornada con variedad de relicarios, ramos de mano, y alhajas de plata, que todo hazia vn hermoso, y agraciado objeto. En los tres arcos de flores, muy finas, y vistosas, colocaron, en el del medio à San Pio V. en el de la derecha à Santo Domingo, y en el de la izquierda à Santa Theresela, Fundadora de la Reforma de estos Sapientísimos, y Virtuósísimos Padres. Todo este hermoso promontorio cubria vn riquísimo dosel bordado de oro, que apenas ocho hombres lo pudieron colocar en su sitio, y à todo el Altar, que era como de la curiosidad, y asseo de Padres Carmelitas, daba vn ser, y magestad admirable.

La puerta, y portico de Santa Maria lo adornò la devocion de su Parrocho con grande asseo, y riqueza. Colocò vn curioso, quanto vistoso Altar, que aunque no muy grande, lo elevò lo grande de su afecto. Levantòse sobre vn bien alfombrado tablado, y sobre este su mesa de Altar con frontales de plata. Colocaron en medio vn quadro de la Gran Reyna, y Patrona de Madrid Nuestra Señora de la Almudena, de tan heroyco Artífice, que hasta alli pudo llegar el arte: à la derecha San Juan Evangelista, y à la izquierda San Amador: todo entretejido de jarrones, y alhajas de plata, candeleros, floretos, y remates vistósísimos: y en el pabimento sus blandones con luzes encendidas.

ALTAR DE LOS PADRES MERCENARIOS DESCALZOS.

LOs Padres Mercenarios Descalços (que en Madrid llaman de Santa Barbara) tenían su Altar à la entrada del Arco de la plaza de Palacio. Fundaronle sobre vn jardín portatil de muy curiosa idea, y adorno de yervas, y flores. Representabase al principio el martyrio de la Santa, que executò su cruel padre, imitado tan à lo vivo, que era vn passo muy tierno. Despues estaba la mesa de Altar, con muy ricos frontales de plata de martillo, sobre que cargaba vna curiosa graderia en forma de peñasco, cubierta de pasta plateada, y adornada de variedad de hermosos tiestos, albahacas, y otros ramos muy vistosos. Terminaban tres arcos de flores, y plata: y en el del medio colocaron à Nuestra Señora de la Merced, de talla, cuerpo entero, de prodigiosa escultura, sobre estar ricamente vestida, y adonada de joyas: y à los dos lados à San Pedro Nolatco, y San Pedro Pasqual, con dos Cautivos cada vno, insignia de su Real, y Militar Orden. Cubrialo como por corona vn dosel tan rico, que fue de las mas primorosas alhajas de la carrera.

El Palacio del Rey nuestro Señor se adornò tambien sumptuosamente: y aunque su principal adorno fue estår su Magestad, y Serenissimo Principe, è Infante en sus valcones; pero demàs de esto todo el primer valconage, que es muy dilatado, se colgò con curiosa vniformidad de primorosas tapicerias: y en la testera vn hermoso Altar, con su dosel muy rico.

ALTAR DE LOS PADRES FRANCISCOS DESCALZOS DE SAN GIL.

Colocaron su Altar en la fachada, que haze su Convento al Real Palacio. Era su altura de 40. pies. Componiase, ò fundabase sobre vna muy curiosa gruta, en que se representaba el Nacimiento de Nuestro Redemptor, con Nuestra Señora, San Joseph, y variedad de Pastores, circundado todo de vna valla muy hermosa, que le hazia mas vistoso. Sobre esta gruta se levantaba su mesa de Altar; su forma de tres arcos, con muy curiosos frontales: De aqui se elevaban cinco piñas de graderia vistosamente adornada de variedad de Santos de la Religion Franciscana, entre ramos, albahacas, y otras preciosas alhajas, que todo hazia vna agradable vista. La piña de enmedio la coronaba de abajo de muy hermoso arco de flores vna Imagen de MARIA Santissima de la Concepcion, de talla, y à sus pies San Francisco, como sustentandola sobre sus hombros: en los otros arcos estaban Santa Cathalina de Bolonia, nuevamente Canonizada, y otros Santos Martyres de esta Sagrada Reforma, todos con motes muy mysteriosos, y de admirable poesia à sus pies, que no traslado aqui, por no dilatar este papel. La colgadura era de damascos carmesies, que hazian sobresalir admirablemente la hermosura, riqueza, y adorno de este precioso Altar, que en todo se conocia bien ser efecto de la curiosidad, ingenio, y devocion de estos Penitensissimos, y Religiosissimos Padres.

ALTAR DE LOS PADRES AGUSTINOS RECOLETOS.

Formaron su Altar arrimado à la Torre de la Iglesia de San Juan. Era de vna idea muy vistosa, pues despues del tablado bien formado, en que se levantaba su mesa de Altar con vn riquissimo frontal, se componia todo èl de vn Oratorio abierto, con tres arcos por los costados, sostenido de quatro columnas, ò pilastras, vestidas de brocateles, ò damascos; y en su concabidad se miraban cinco Altares pequeños con preciosissimas, y ricas urnas de reliquias, que cada vna sustentaba sobre dos graditas en diminucion, y su mesita cubierta de damascos carmesies. Estaba el arco principal guarnecido de molduras caladas, doradas, y enlazadas con flores, y concha de plata fina: y lo mismo las de los otros dos arcos: y en el centro de todo vna preciosa lamina con relieve de plata blanca, de inestimable precio. A los dos lados del arco principal estaban dos riquissimos pañes bordados de imagineria tan sutil, è ingeniosamente executado, que parecia haver agotado al arte sus primores. Todo este hermoso Oratorio lo cubria vna alfombra turca afelpada de varios colores, alhaja muy preciosa. Despues remataba por piramide, ò capitel vn hermosissimo, y corpulento arco de flores, que incluia à su Glorioso Patriarcha San Agustin. Y todo este conjunto de preciosidades terminaba en vn rico dosel, y dentro vn pabellon follado à lo militar. Puedese dezir, sin exageracion, que fue vno de los mas lucidos, y vistosos Altares.

ALTAR DE LOS PADRES DE SAN JUAN DE DIOS.

Colocaron su Altar en la bocacalle de Santiago, que baxa à la Casa Professa. Era todo èl vn arco muy hermoso de prespectiva, de altura grande hasta 40. pies. Al centro, y en lo eminente avia vna Gloria, en que se veia la Persona del Eterno Padre; y sobre vna Azuzena estava colocada MARIA Santissima con el Niño Jesus; y San Juan de Dios sobre vna Granada en mysteriosa elevacion; en que se representaba como el Divino Infante se le apareció, y le dixo: *Granada será tu Cruz.* En el plan avia vn Palacio tambien en prespectiva, con sus salones: en el vno, que estava adornado de vn riquissimo folio, cubierto de vn pabellon, estava el Glorioso Pontifice San Pio V. de cuerpo entero, y estatura perfecta, con adornos Pontificios: y à su lado vn Cardenal; y el Santo Pontifice daba à vn Religioso de esta Sagrada Orden la Bulla de la aprobacion de su Religion, que recibia de rodillas; todas efigies tan perfectas, y con ademanes tan naturales, que ponian à algunos en duda si eran vivientes. Fue este Altar tan aplaudido por la propiedad de la idèa, que no tuvo que embidiar à los demas.

ALTAR DE LOS PADRES CLERIGOS MENORES DEL *Espiritu Santo.*

Tuvieron por sitio para su lucido Altar la bocacalle, que baxa à San Ginès, desde la Calle Mayor: estava tan rico, y opulento, que casi todo de alto à baxo se componia de plata de martillo; y aunque esto bastara para la admiracion, y alabanzas; pero aviendo de expresar algunas particularidades, que en èl observè, para seguir el metodo, que en los demas, digo, que sobre la mesa de Altar, que eran tres, tenian vn pedestal de talla de medio relieve, el fondo verde, y lo tallado plata de aguilas de dos cuellos. Subia vna graderia de quinze escalones toda de plata, con cantonetas doradas. En el trono estava vn tabernaculo adornado de hermoso arco de plata, y en èl colocaron al Glorioso San Pio V. Y por corona, y remate de todo, debaxo de vn dosel muy rico, la hermosa, y admirable Efigie del Espiritu Santo, entre rayos dorados, que despedia con gran resplandor al Santo Pontifice. En medio del gradaxe sobresalia vna efigie de San Felix de Cantalicio, con sus alforjas al hombro, de soberana escultura. Y fue cortefana fineza de estos Religiosissimos Padres con los Capuchinos sus vezinos, que quisieron tener à su Santo vezino (aunque tan pobre) entre tanta riqueza. Finalmente todas las alhajas, ramilletes, efigies, y otros adornos, y hasta los frontales, eran de primorosa plata: con que podèmos dezir deste Altar, que era vn preciosissimo promontorio de plata.

ALTAR DE LOS PADRES MINIMOS DE S. FRANCISCO DE PAULA.

En la esquina de la casa del Conde de Oñate, en el lado, que haze frente à las gradas de San Felipe, colocaron su Altar, tan ricamente adornado, que pudo competir con el mas vistoso de toda la carrera. Elevabase sobre vn bien alombrado tablado, y en èl se formò su mesa de Altar con hermosissimos frontales de plata, en que estribaba vna graderia guarnecida grandemente de alhajas preciosas, fuentes, sal villas de estraña magà

nitud, marginados los costados de remates floreros; y sobre la mesa de Altar preciosos simulacros de plata. Al vn lado se miraba el Descendimiento de la Cruz, y al otro los Desposorios de Maria Santísima con el castísimo San Joseph, de prodigiosa escultura. Terminaba vn solio, con vn hermosísimo nicho, formado de quatro stipites de fingida plata, que se componian de quatro Angeles de palta, tendidos de alas, y retocado el rostro, y cuerpo de corladura: mantenian vna concha admirable de lo mismo, de cuya cima interior pendia vn pabellon; y en el centro, sobre vn magestuoso trono de nubes de oro, y plata, estaba colocado su Glorioso Patriarca San Francisco de Paula, de rodillas, en éxtasis, de cuerpo entero, vestido su habito de muy costosa tela: todas las superficies de la concha tenia tomadas con ramos, con su remate mas grande, que rozaba con el dosel, que era de preciosa tela encarnada. Sobresalia el Santo Patriarca en medio de tanta variedad, con admirable gracia, y hermosa.

ALTAR DE LOS PADRES AGUSTINOS CALZADOS.

EL Altar destes Religiosísimos Padres fue verdaderamente magnifico, eminente, y de singular idèa. Colocarone en el Portico de su Real Convento de San Felipe, sobre vna bien formada gruta de jocosas, y varias figuras: tan elevado, que competia con las cornisas del Convento. Constaba de tres divisiones, y en todas entretejidos sus huecos de murta, y otras flores, y ramilletes: en todo el Altar de arriba abaxo le adornaban gran multitud de piezas de plata, y oro. En el segundo cuerpo avia tres nichos, guarnecidos de flores, y plata: en el del medio estaba San Felix de Cantalicio, y à sus lados S. Andrés Abelino, y San Ceslao, todos ricamente vestidos. Al quarto tramo otros dos nichos, en que estaban Santa Catalina de Bolonia, y Santa Lucia de Narni. Y en lo mas eminente de este admirable promontorio colocaron al Glorioso Pontifice San Pio V. Los perfiles deste soberano escollo los tomaban vnos coraçones grandes de espejos, fingidos en los cristales, y ramilletteros de todas flores. Pero lo que en este Altar me admirò, y edificò, sobre todo, fue, vèr la vberidad, y gran cortesania de stos Sapientísimos Religiosísimos, y gravísimos Padres, que teniendo tantos Santos de su Religion, con que adornarle (y quando no los tuviesen en la saya propia, podrian, por tocarles en alguna manera, colocar los de muchísimas Religiones, que en la Iglesia Catholica militan debaxo de la Regla de su glorioso Patriarca) olvidados de sí mismos, solo tuvieron cuenta con el culto, y gloria de los que en este dia eran celebrados, y los demás, que con ellos avian sido canoizados.

ALTAR DE LOS PADRES TRINITARIOS DESCALZOS.

EN la Plazuela de la Cruz Verde, sabiendo à Santa Cruz, colocaron su Altar de singular, y distinta idèa, y forma, que todos los otros; pues se componia de dos arcos muy elevados de perspectiva, sobre columnas salomonicas, jaspe azul, y perfiles: el fondo era de cielo, y nubes. Hazian frontis de Altar quatro espejos muy grandes, con marcos dorados, calados de prior cosa talla; pero dentro tenian joyas de inestimable precio, y fingiendose vn camino aspero de peñas, se veian trepar por el dia

verfos animalillos, y savandijas, como lagartos, culebras, escuerços, y otros. En su respaldo avia imitada vna hermosa arboleda, con campo, y sie mbras, y en medio estaba representado muy al vivo el devoto Mysterio de la huida à Egypto, siendo las efigies de Maria Santissima, del Niño Jesus, San Joseph, y Angeles, de estatura perfecta, y primorosa escultura, y vn segador en medio de aquellos campos, segando las mieses. Formabase delante de toda esta prespectiva vn rapido rio, fingido con el movimiento de muchas ruedas plateadas, que corría con velocidad: todo tan à lo natural, que era vn embeleso de la gente, y apenas sabian apartarse para dar passo al immenso concurso.

ALTAR DE LOS PADRES TRINITARIOS CALZADOS.

Lego ya à tratar del vltimo Altar de los Padres Trinitarios Calzados, que aunque vltimo en la colocacion, merecia ser de los primeros, por su adorno, sumptuosidad, riqueza, y hermosura. Colocòse en la puerta colateral de Santa Cruz: subia dos varas el plan, y sobre la mesa, que adornaban preciosos Frontales, se estendia vna vistosa, y espaciosa graderia, adornada de fuentes, y otras piezas de plata, tan vnidas, que solo se descubria lo preciso, que no podian cerrar los obalos: cubrian estos por la parte de adentro vnos ramilletes luminados de recortados de colores, y oro, que hazian sobrefalir lo blanco, y dorado de tanta fuente, y preciosas alhajas. Sobre este cuerpo subia otro de la misma compostura; pero con el realce de tomar los espacios de la plata, espejos, y quadros pequeños, que hazian sobrefaltar con mayor viveza tanto vultro de riqueza. Remataban tres arcos de espejos, floreros, y plata muy vistosos, y en el medio estaban colocadas tres efigies iguales en todo; enigma, que denotaba el arcano, è inefable Mysterio de la Santissima Trinidad en vnidad de Essencia perfectissima. Tambien estaban la Purissima Concepcion, y el Glorioso San Joseph, à quienes hazia sombra vn hermoso dosel ochavado en ovalo, dispuesto con primoroso arte: y repartidos por los cantos, y extremos los Patriarcas de su Orden, y otros diversos Santos, casi todos de plata. Hazian cenefa à los costados, vistosos remates de floreros de magnitud, que adornaban preciosamente todo este admirable Altar: glorioso fin de todos, y timbre desta Sagrada Religion, que supo coronarlos todos con tan magnifica ostentacion.

Lo restante de las calles, plazas, Iglesias, y casas por donde passò la solemnissima Procecion, estava con tanto esmero, riqueza, variedad de tapicerias, telas de varios colores, y bordaduras, y à trechos muchos doseles con primorosos retratos de nuestros Reyes, y señores, que no ay lengua que lo pueda ponderar, porque todos se esmeraron con vna devota competencia à echar el resto; y así se viò Madrid en este dia convertido en hermoso Cielo.

La Víspera de San Miguel dispuso el Señor Vicario, que todas las campanas de Madrid se repicassen al toque de Vísperas, Ave Marias, y Animas, para prevenir la devocion al regocijo del siguiente dia, en que preparado ya todo lo referido, mandò su Magestad, que saliesse la Procecion à hora competente, de Santo Thomàs, de calidad, que à las quatro en punto passasse por Palacio, donde estava en su principal valcon, ador-

nado como se ha dicho. Con esta noticia, la Imperial Villa de Madrid, y el docto Cabildo lo dispusieron todo, avisando à las Comunidades, que à las dos de la tarde fueron saliendo de sus Conventos con los Santos de su Orden, que luego dirè con individualidad. Tenian los Padres Dominicos en el Claustro vnas mesas muy bien adornadas de ricos tapetes, y alfombras, donde colocaba cada Comunidad el Santo que traia, hasta que llegasse el tiempo de salir la Procecion. Pero en la Iglesia, cerca del Altar Mayor, avia otro tablado, ò mesa de Altar muy bien adornado, en que pusieron al Glorioso San Pio V. riquissimamente vestido. Dexaron estos Religiosissimos Padres, como tan vrbanos, al lado derecho de San Pio, lugar competente para poner à San Felix, quando llegasse, por ser los dos Santos como novios en esta celebridad. A los dos lados colocaron tambien à San Ceslao, y Santa Lucia de Narni, con tan preciosos vestidos, y gran copia de riquissimas joyas, cada vno, como ya ponderè, pintando el Altar de Padres Dominicos. Ambos son Santos de la Sagrada Religion Dominica, cuyo culto por immemorial se ha estendido à la vniversal Iglesia; y así les tocò tambien parte de la gloria de este solemne dia, con los dos canonizados San Pio, y San Felix.

Los Capuchinos, que, como combidantes con los Padres Dominicos, avian de concurrir en Santo Thomàs à tiempo oportuno, dispusieron salir à la vna con San Felix, San Francisco, y San Antonio de Padua, como lo executaron en forma de Procecion desde su Convento. Estaban los tres Santos, que eran de cuerpo entero, y estatura perfecta, en casa de la Excelentissima Señora Marquesa de Priego, Duquesa de Medina-Celi, Patrona del Convento de San Antonio de Capuchinos, adonde los avia mandado llevar para adornarlos con riquissimas joyas à la medida de su devocion, grandeza, y generosidad; sin permitir, que otra alguna Señora (de muchas pretendientes que avia) entrasse à la parte en este obsequio. Intentò esta Excelentissima Señora vestirlos de riquissimas telas; mas lo impidiò la modestia de los Capuchinos, con repetidas suplicas; bien, que recompensò su gran devocion, y magnanimidad en tanta variedad, y multitud de preciosissimas joyas, colocadas con tal primor sobre el pobre habito (siendo la vnica que trazaba, y gobernaba todo este devoto empeño) que à juicio de todos, fueron los que mas lucieron este dia. San Felix era de la mas primorosa escultura, que se ha visto en estos tiempos: llevaba en la peana tres Angelitos, que con admirables, y graciosos ademanes le echaban panecitos en las alforjas; y estos de tan peregrina hermosura, que eran hechizo de los corazones; y parecia que el Artifice avia tenido especialissima asistencia de Dios para sacar obra tan perfecta, así en el Santo, como en los Angeles. Pusieronle sobre el hombro izquierdo sus Alforjas, insignia de su exercicio de Limosnero, que practicò quarenta años en Roma, con tanta edificacion, prodigios, y milagros, que aun hasta oy dura su memoria, como si viviera: eran de rica muselina, bordada de diferentes pajaros, y flores de oro. Llevaba el capucho, pecho, cintura, y cuerda quaxados de diamantes, que formaban vistosos lazos, joyas, y otra variedad primorosa, y hazian vnos reflexos, y visos muy agradables.

Estaba colocado en vnas vistossimas andas, de singular, y admirable idèa: su for-

ma quatro columnas cubiertas de tela de plata muy tupida, y sobre ellas se fundaban quatro medios circulos, que remataban en vn Piramide sobre la cabeza del Santo; y miradas por los quatro lados formaban quatro vistosísimos arcos: estaban todas de arriba abaxo, y en circuito guarnecidas de talcos, multitud de diversas flores de seda, y colores; paxaritos, lantejuelas de plata, pendientes de curiosos alambres, y bricho, de tan sutil filigrana, y dispuesto con tal arte, que à qualquiera leve movimiento del arte, y de las andas, se miraban con preciosos vilos, y reflexos, y hazian vna deleytable, y graciosa vista. Coronabanlas quatro ramos en forma de garçotas, tendidas al ayre, de la misma filigrana. En el pabimento, por las quatro caras, avia otros quatro ramos de jazmines con sus hojas verdes, imitados tan à lo natural, que parecia haverse cortado de algun jardin: y por frontalito, que las cubria en circuito, vna cenefa de riquísima tela de plata muy vistosa. Baste dezir, que durò la compolicion de estas andas nueve meses. En medio de este admirable trono parecia San Felix, glorioso en la tierra: su positura era en elevacion, mirando al Cielo, puestas las manos; y con la multitud de riquísimas joyas sobre la pobreza, y simplicidad del habito le hazia, reverberar grandemente, y se ostentaba tan venerable, tan devoto, y agraciado, que se robò los afectos en este plausible dia.

San Francisco iba en vna palmosa elevacion, con calabera en la mano, y mirando al Cielo: su rostro tan venerable, que infundia gran reverencia: Estaba adornado, en la misma forma que San Felix, de preciosísimos diamantes, y esmeraldas: y en la llaga del costado le pusieron vn Rubi de inestimable precio, que daba gran resplandor à mucha distancia. Las andas en que iba el Seraphico Padre eran tambien muy curiosas: se miraban en forma de grutas pequeñas, variedad de arcos, entre murtas, flores, y frutas naturales, y artificiales, y otras yervas. Hazian quatro caras; y todas estaban con tal arte, que por qualquiera parte que se mirassen, se podian registrar sus concabidades, que estaban ocupadas de animalillos, y efigies graciosas. Coronabanlas por todas quatro partes, en los remates, muchos Angelitos, con gilguerillos vivos, y ramos de flores en las manos. Finalmente digo, que fue tanta la multitud de cosas primorosas que alli se incluian, que no se hizieron menos cèlebres que las de San Felix, por lo recreable de tan vistosa variedad en tan corto espacio.

San Antonio de Padua tambien era de primorosa escultura, y preciosa talla, con el Niño Jesus en los brazos, y vn movimiento afectivo àzia el Divino Infante, tan sumamente devoto, que, junto con el adorno que llevaba de diamantes, y rubies, en correspondencia de los otros dos Santos, se robaba los corazones, causando en todos vna insaciable ansia de mirarle repetidas vezes. En la peana tenia dos Angelitos muy donosos, vno con la azuzena, y otro con vn libro, en que se leia el Responsorio, que señalaba con su dedito. Las andas tambien estaban curiosamente adornadas de variedad de flores de mano de admirable hechura; y en el pabimento de la peana gran multitud de menudas florecitas, conchas, caracolillos, animalitos, y paxaros, fabricado todo con gran primor, y tuteleza. Pusieron à todos tres Santos sus diademas guarnecidas de piedras preciosas, diamantes, esmeraldas, y otras diversas, colocadas con admirable hermosura. Lo que observè con especialidad es, que los cordones de todos tres Santos iban cubiertos de diamantes líquidos.

Formóse la Proceſſion de los Capuchinos deſde ſu Convento, como yá dixé, llevando á los tres Santos referidos. San Francisco iba el primero : el ſegundo San Antonio : y San Felix en el principal lugar. La Imperial Villa de Madrid les embió danças, y clarines, para que acompañaffen, y feſtejaſſen á los Santos. Iban delante los Niños, que llaman Defamparados, vestidos con ſus roquetes, y guirnaldas de flores, cantando dulcemente, que parecia vn Coro de Angeles. Diſparabanſe muchos fuegos artificiales todo el tiempo que duró la Proceſſion, y la hizo mas ſolemne el eſtar colgadas las calles haſta Santo Thomás : y con eſpecialidad ſe eſmeró ſobre todos la Nobiliſſima, y Religioſiſſima Comunidad de Madres Carmelitas Deſcalças del Convento de Santa Ana, en obſequiar á los Santos, colgando ricamente ſu Portico, adornada la puerta de ſu Igleſia de vn mageſtuoso doſel, y en él los retratos de ſus Mageltades : haſtiendo la ſalva ſonoros clarines : tenian tambien prevenidas muchas luminarias, por ſi bolvia de noche la Proceſſion.

Llegaron al Sagrado Templo de Santo Thomás, y colocaron á San Felix en la Igleſia, al lado derecho de San Pio V. que le tenian preparado, cediendo el Glorioso Pontifice el principal que le tocaba á eſte pobre, y humildiſſimo Lego, por ſer enſtonces hueſped en ſu caſa; que aun en los Santos parece muy bien la corteſia, y vrbanidad, que es hermana de la virtud. San Francisco, y San Antonio, ſe llevaron al Clauftro con los demás. Y eſtando yá todas las Comunidades juntas, ſalió la Proceſſion general á las tres, en la forma ſiguiente.

*Orden, y diſpoſicion, con que ſe executó la ſolemníſſima Proceſſion:
Y en que eſtubo la equivocacion de las dos Relaciones, que ſe imprimieron.*

Dieron principio á eſta los Niños Defamparados, que con ſus vocecitas Angelicales iban cantando divinas alabanças. Seguian los de la Doctrina con el miſmo orden, y canto. Deſpues 16. Pendones de las Cofradias, y Hermandades de las Parroquias. Luego iban los Gigantones, que representan las quatro partes del Mundo, en donde ſe dá culto á los Santos, y myticamente ſe hallaban preſentes á eſte glorioso triunfo; ſi no eſ que digamos ſymbolizaban la ſantidad eminente, y agigantada de San Pio, y San Felix. Seguiante los timbales, y clarines : Y deſpues 15. Eitandartes de las Archicofradias, Cofradias, y Hermandades, que tienen privilegio : once Mangas de las Parroquias; que las de Santa Cruz, y Santa Maria venian á la teſtera. Deſpues de todos eſtos, iban los Hermanos del Hoſpital General de eſta Corte, precediendoles vno con roquete, Cruz, y Ceroferarios; y los preſidia, con capa, vno de los Capellanes de dicho Hoſpital.

Luego daban principio las Comunidades Religioſas. Iban las primeras las de los Padres Capuchinos, y Dominicos, que, como combidantes, cedieron eſte día corteſanamente ſus lagares á las demás. Los Capuchinos llevaban en el cuerpo de ſu Comunidad, en primer lugar á San Francisco; y era el primero, que en la Proceſſion abria camino (digamoslo aſi) á los demás Santos. Y aunque el Seraphico Padre eſ

tan venerable por si mismo, sin otro adiniculo; pero en este dia con aque'la pasmosa elevacion, y calabera en su mano, infundia en la piedad de los Fieles tan devota veneracion, que en solo mirarle componia los afectos, y causaba notable reverencia, Seguiase el Imán de los corazones San Antonio de Padua; y fue tal la commocion del Pueblo, y el regocijo, y alegria, que causaba su v'ita, que no es ponderable lo que se robò este dia la devocion comun, y los aplausos, que el Santo tuvo.

Aqui padeciò equivocacion la Relacion en ocho hojas, pues dize: *Los Capuchinos con San Felix Cantalicio el Canonizado, y San Antonio de Padua.*

Despues se seguian los Padres Dominicos; y aunque deseaban ambas Comunidades ir unidas, y formar vn solo cuerpo en señal de su reciproca, y cordial hermandad en este culto; pero viendo, que no podrian ir juntas las dos Cruces, à causa de la estrechez de algunos parages de la carrera; y siendo tambien preciso remudar à trechos Religiosos para llevar los Santos, mejor se compondria esto yendo separados; y asi se executò. Llevaban Estandarte del Rosario ricamente bordado; y en el cuerpo de su Comunidad la esfigie muy devota del Seraphico Padre San Francisco, vestido riquissimamente, y adornado con muchas joyas de gran precio: y no menos infundia su v'ita en la piedad de los Fieles la misma reverencia, y devocion, que la que llevaban los Padres Capuchinos; recibieronle antes los Padres Dominicos de los Padres Observantes, aviendoles tambien dado à Santo Domingo, segun la santa costumbre antigua, que tienen ambas Religiones, de entregarse sus Patriarchas vna à otra en semejantes funciones.

Refiriendo la Relacion dicha (que advierte su Autor en el titulo, ò cabeza, la haze *sin omitir la menor circunstancia*) esta colocacion de los Padres Dominicos, que seguian à los Capuchinos, dize: *Los Dominicos, como combidantes (aunque les tocaba los ultimos) los seguian con Estandarte del Rosario, y con San Francisco, que fue correlativa, y sortefana fineza.* No parece se avia informado bien el Autor, pues los Capuchinos fueron igualmente combidantes con los Dominicos en todas estas fiestas, como dicho es, y cedieron tambien su lugar. Y es circunstancia tan grave, y publica, como fundamental de toda esta celeberrima festividad.

Los Padres de San Juan de Dios llevaban à su Patriarcha. Los Padres Mercenarios Descalços con Estandarte de la Redempcion, y San Ramon, vestido de Cardenal. Los Padres Trinitarios Descalços con Estandarte, y San Felix de Valois. Los Padres Recoletos Agustinos con Santo Thomàs de Villanueva. Los Padres Carmelitas Descalços con Santa Theresà de Jesus. Los Padres Minimios de San Francisco de Paula con Estandarte de la Soledad, y su Patriarcha. Los del Real, y Militar Orden de la Merced Calçada con Estandarte de su Instituto, y su Patriarcha San Pedro Nolasco. Los Padres Trinitarios Calçados con Estandarte de la Redencion, y su Patriarcha San Juan de Mata. Los Padres Carmelitas Calçados con Estandarte, y su Patriarcha San Elias. Los Padres Agustinos Calçados con Estandarte, y su Patriarcha. Los Padres Observantes, y los Padres Descalços, que formaban vn cuerpo, llevaban à Santo Domingo, por la razon arriba dicha; era de primorosa esculptura; y sobre el

movimiento, que mostraba sumamente agraciado, sobrefalia su precioso vestido, con riquísimas joyas. Llevaban tambien à San Pasqual Baylon, San Pedro de Alcántara, Retrato verdadero, y devotísimo, y à Santa Cathalina de Bolonia. Y no fue en el cuerpo del Cabildo esta Gloriosa Santa con San Pio V. y San Felix, por ser estos Cultos dedicados solamente à estos dos Santos; y los Padres Observantes, y Descalços, combidados de Dominicos, y Capuchinos, como las demás Comunidades. Y si yo huviera de referir aora lo que observè de la preciosidad de vestidos, è immensidad de riquísimas joyas, con que iban adornados todos los Santos, fuera necessario dilatar mucho esta Relacion; pues todas las Venerables Religiones se esmeraron con sagrada competencia à echar el resto de su devocion. Mas no puede dexar mi afecto (y creo no es passion) fiado en la aprobacion comun, que lo viò, el expressar con particularidad quanto se robò este solemne dia (entre tantos primores) las atenciones, y aplausos de todos la preciosísima, y muy venerable efigie del Gran Patriarcha San Elias, que, sobre ir tan agraciadamente vestido, y con gran numero de preciosísimas, y riquísimas joyas, se ostentaba aquella venerable ancianidad tan rozagante, y sagradamente alentado, y fervoroso con su espada de fuego, y aquel glorioso rymbre del *Zelo zelatus sum*, que verdaderamente yo confieso recreaba sumamente, y comovía los animos Catholicos al zelo de la Gloria del Altísimo, sobrefaliendo mas el llevarle en medio en unas preciosísimas andas, su antiquísima, gravísima, y sapiéntísima Religion del Carmen. Y no solo todas las Sagradas Religiones se esmeraron en el adorno de sus Santos, sino en los ternos de riquísimas rélas, y bordaduras de oro, y otros ornamentos, insignias, y reliquias; todo tan prodigioso, que ponía en gustosa, y devota admiracion al Pueblo. Huvo por orden, y expensas de la Imperial Villa de Madrid en esta cèbre Procecion, muchas danças, que, divididas en toda ella, la hazian mas alegre, y regocijada.

Bordòse de imagineria vn Estandarte riquísimamente. La parte anterior, y principal ocupaban, en primero lugar, los dos Santos San Pio, y San Felix, bordados de aguja; y sobre estos el Escudo de Armas de Santo Domingo. En el reverso iban, en primer lugar, las Armas Reales de nuestro Rey, y Señor Phelipe Quinto (que Dios guarde) Encima las de la Religion Franciscana, como tan proprias de los Capuchinos. Y abaxo los de la Imperial, y Coronada Villa de Madrid. En los despojos Militares, en sus vanderas de vn lado, y otro, los Escudos de Armas del Santísimo Pontífice Pio V. Todo muy al intento en la presente ocasion, en que se haze tan devota commemoracion de la Batalla Naval, à que cooperò tanto el Glorioso Santo. Llevaba este Estandarte delante de los Santos, como insignia de su glorioso triunfo, el Excelentísimo Señor Marquès de Priego, Duque de Medina Celi; à quien, como Patron de la Provincia de Padres Dominicos, y del Convento de San Antonio de Capuchinos, hizieron suplica los dos Prelados de Santo Thomàs, y San Antonio, se dignasse llevarle, y honrar esta celebridad; que executò con piadoso afecto; acompañaròle casi toda la Grandeza de España, con la mayor ostentacion que se ha visto.

Aquí padeciò tambien equivocacion la primera Relacion en quatro hojas, p

dize: *Seguianse los Santos nuevamente Canonizados; Y à Santa Cathalina de Bolonia acompañò toda la Noblez a de la Corte.*

Seguianse las dos Mangas, de Santa Cruz, y Santa Maria, como principal: y despues la Clerecia, y Cruz del Venerable, y Docto Cabildo de Señores Curas, y Beneficiados, cuyo Preste era el señor Abad, que tuvo la vrbanidad, con el Cabildo, de combidar por sus Comissarios à los Prelados de Padres Dominicicos, y Capuchinos, conviene à saber, los de Santo Thomàs, del Rotarito, y de Atocha; y à los de San Antonio, la Pàciencia, y el Pardo, que fueron immediatos à dicho señor Abad. Y presidia este magnifico Theatro el señor Vicario de Madrid, acompañado de su Audiencia.

Llevaron en el cuerpo del Cabildo à los quatro Santos referidos, esto es, à Santa Lucia de Narni, y San Ceslao, en hombros de Padres Dominicicos. Seguianse San Felix de Cantalicio, y San Pio V. en el mejor lugar, como novios en esta celebridad; y conducian à cada vno ocho Religiosos, los quatro Dominicicos, y quatro Capuchinos; y despues vn riquissimo Palio, que llevaban otros doze Dominicicos, y Capuchinos, ocho las varas, y quatro las borlas. Cerraba la Procecion la Imperial, y Coronada Villa de Madrid, y su Ilustre Ayuntamiento, con la ostentacion, y magnificencia, que acostumbra.

En la referida segunda Relacion, despues de proponer su Autor al principio en la cabeza, ò titulo, *ser puntual, mas veridica, y exacta, &c.* y dezir (como asimismo en la primera) se han hecho estas fiestas à la Canonizacion de San Pio V. y San Felix, Capuchino, y añadir à San Andrés Abelino, Cayetano, y Santa Cathalina de Bolonia, Franciscana; aora tratando de los Santos, que iban en el cuerpo del Cabildo, dize asize: *El Docto Cabildo, que llevaba à los tres Santos Canonizados, à Santa Lucia, San Ceslao, y San Pio V. que iban en hombros de los Religiosos de su Orden, y de San Francisco, y despues el Palio.* Hame parecido advertir esto para quitar toda equivocacion, y verificar lo que previne al principio.

Llegò la Procecion al Real Palacio. Estaba con hermoso orden en la Plaza la Guardia tendida, con variedad de suaves instrumentos de guerra: y en su principal balcon el Rey nuestro Señor (Dios le guarde.) Y en otro los Serenissimos Principe, è Infante; y en los demàs la Casa Real. No asistiò la Reyna nuestra Señora, por estar en la cama, à causa de haver dado à luz ocho dias antes, con la mayor felicidad, al Serenissimo Infante D. Fernando. Y luego que llegò à igualar la efigie de S. Francisco, que llevaban los Capuchinos, se postò de rodillas, y permaneciò en tan devota postura hasta que passò la de San Antonio de Padua, que le seguia. Y lo mismo executò su Alteza Real el Serenissimo Principe de Asturias, que en su corta edad mostrò ser hijo de tan Catholico Padre. Esta religiosissima, y devota demonstracion repitiò à los otros Santos, con edificacion, y consuelo comun de sus vassallos.

Finalizò esta Procecion en el Colegio de Santo Thomàs, de donde avia salido. Y llegando à la puerta del Templo los Capuchinos, y Dominicicos, formaron dos filas, y se quedaron à la parte de afuera para ir recibiendo à las Comunidades

combidadas, que entrando en la Iglesia, y concluida su funcion, se bolvieron à sus Con-
ventos. Entraron despues los Señores con el Estandarte, el Venerable, y Docto Ca-
bildo con los quatro Santos referidos, que colocaron en la Iglesia, en el lugar que an-
tes tenian. Luego la Imperial Villa de Madrid: Y cerraron la Proceßion, y entraron
los vltimos los Capuchinos, y Dominicos, como combidantes en este solemne triun-
fo. Cantòse el *Te Deum laudamus*, que entonò el señor Abad, y continuò la Musica.
Y acabado todo, se bolvieron los Capuchinos à su Convento, con el mismo orden, que
avian ido: en donde tenian prevenidos muchos fuegos artificiales, y luminarias, con
que celebraron tambien de noche este culto: y lo mismo hizieron los Padres Domi-
nicos.

El dia primero de Octubre, con asistencia de la Musica de las Señores Descalças
Reales, que la hazia sobresalir el acompañamiento de vn admirable Organo, que tien-
nen dichos Padres Dominicos en su Coro, y es alhaja de las mas singulares (para este
fin) que ay en las Iglesias de Madrid, començaron sus fiestas de Iglesia en este Sagra-
do Templo; à que diò principio el Rey nuestro Señor. Despues la Reyna nuestra
Señora, los Serenísimos Principe, è Infante Don Phelipe. Y aunque no se hizo otra
en nombre del Serenísimo Infante segundo D. Fernando, como en la Iglesia de los Pa-
dres Capuchinos, fue, porque al tiempo que se formò la Tabla de Sermones, ay no avia
nacido: y no dudo yo lo haria tambien con estos Religiosísimos Padres; à quienes fa-
vorece mucho el Rey nuestro Señor. Luego se siguieron los siete Consejos, algunas
Cofradias, y coronò la Imperial Villa de Madrid; que todas fueron 17. fiestas. Assis-
tieron con Altar, y Pulpito las Venerables Comunidades, por su orden cada dia, en
que se elimeraron los Sapientísimos Predicadores en el desempeño del assumpto, con
tan sagrada competencia, que parece bebian del Rio de sabiduria, y eloquencia el An-
gelico Doctòr Santo Thomàs, à quien està dedicado este Templo. Todas las noches
tuvieron fuegos artificiales, y luminarias, que hizo esta festividad mas ostentosa.

El dia siguiente 18. de Octubre, aviendo dado fin à sus fiestas de Iglesia los Pa-
dres Dominicos, començaron las suyas los Padres Capuchinos en su Iglesia de San
Antonio, la qual se viò tan ricamente adornada, que parecia vna alhaja de oro: su
Altar muy precioso, y de singular idea; junto con el Portico, en que hubo muchos
Geroglificos ingeniosos, que contenian la vida del Santo, y multitud de arcos, tapice-
rias, y otras curiosidades. Todo lo referirè (aunque con brevedad) en el Parrafo si-
guiente.

*Descripcion del adorno de Altar, Iglesia, y Portico del Convento de San Antonio
de Capuchinos del Prado.*

A Dornaban este primoroso, y pulido Altar cinco arcos de diversos colores, y
nubes, corriendo desde el primero en disminucion hasta el vltimo, haciendo
las progeturas de cada vno la prespectiva al centro. Acompañaba en el frontis del
primer arco vn pabellon corporeo de lindo arte, encatnado, oro, y plata, baxando sus
cortinas en diferentes bollos por los extremos del arco: estos atados con sus cordones
de oro, de los quales pendian vnas borlas de oro en cada lado de lo alto donde rom-
pia

pia dicho pabellon. Estaban quatro Angeles ricamenté vestidos, dos à cada lado del pabellon, que le sostenian de las caldas. A los dos lados del referido frontis, vn poco mas arriba de la mesa de Altar, y sobre las gradas, en proporcion igual, se nacia dos troncos de vn Girasol, que inclinados à zia las dos paredes de ambos lados, llenaban vistosamente todo el hueco; esparcian muchas hojas de verde, y oro, y arrojaban multitud de Girasoles pequeños: y en el remate vno à cada lado muy grandes; y muchas regulares alas hechas con gran primor, è imitadas de oro, y colores. Colocaronsen en el medio de cada flor de estas, en la de mano derecha, al Glorioso San Pio V. y en la izquierda, al Patriarcha Santo Domingo: y en los demás Girasoles pequeños, que eran muchos, avia en el centro de cada vno vn pomo lleno de vn licor encarnado, muy encendido, y otros varios colores: detrás del pomo vn morterete con luz muy crecida, y oculta, que le hazia sobrefalir los colores de los pomos, circundados de aquellas naturales hojas, imitadas à la manera de rayos de oro; con que formaban vna vista sumamente recreable, y parecian dos ramos de hermosísimos Soles.

En lo alto de los arcos, en el centro de enmedio, estaba la bellísima esfige de San Felix, de riquíssima talla, tan primorosa, quanto nunca se podrá ponderar bastantemente; y en la peana los Angelitos, echandole en vnas alforjitas panecillos, todo tan agraciado, y hermoso, como yá se pintò, tratando de la Proceçion: y sobre las alforjas, que tenia sobre su hombro, bordadas de finísimo oro, le pusieron muchas joyas de gran valor. A la espalda del Santo estaba el centro de rayos de oro, formando vn Sol muy grande sumamente bien executado: y sobre la diadema, à dos varas de altura, se miraba la Santísima Trinidad; y à la diestra del Hijo, su Madre Santísima; y al otro lado, en grado mas inferior, San Francisco, con muchos Angeles, que adoraban aquella gloria. En el medio avia otro Sol con rayos de oro muy sutiles, y el Espiritu Santo en su centro, de que pendian otros muchos de sutilísima gafa, que bañaban de luz al Santo, y baxaban hasta los arcos de nubes, donde estaban diferentes Angeles, que los sostenian; demás de otros muchos, que estaban con diferentes instrumentos de musica, significando la Gloria: de los extremos de los rayos de los dos Soles, pendian otra multitud de Angeles. En este magestuoso trono, acompañado de gran numero de luces ocultas, que le hazian reverberar sobre manera, parecia el Santo glorioso.

Debaxo de la peana del Santo estaban quatro columnas, que formaban dos arcos hechos de talcos, y multitud de varias flores, de tan gran primor, que competian con las que se hazen en Venecia: y entretexidos innumerables lantejuelas de plata, y bricho, que los hazian muy vistosos. Dentro de estos arcos estaba vn coraçon de gran capacidad, y de color encarnado, y muy subido. Tenia por la parte de afuera gravadas las cinco Llagas circundadas de hermosos rayos dorados: y para descubrir el Sacramento, lo primero se abria, dividiendose por medio, y manifestaba lo interior hecho vn ascua de oro. En medio se aparecia vn Libro cerrado, muy bien guarnecido, en forma de Millal, y en colocacion recta. En la parte superior, sobre el coraçon, avia vn Angel, que en elegante positura, se ostentaba vo-

lar por el ayre , y con elevada voz , admirado , preguntaba à todos , con estas palabras (que tenia bien escritas en vn hermoso rotulo :) *Quis est dignus aperire librum, & solvere signacula eius?* A la manera que lo refiere el Evangelista San Juan. Sobre este hermoso Libro se aparecia vn agraciado Corderito , que como en correspondiente , y mysteriosa respuesta , se ostentaba mantenidas las manos sobre el canto del mismo Libro , y como dispuesto para abrirle. Estaba hermofoado con preciosa corona : y en su mano izquierda tenia vna vanderita con su Cruz , y rotulo , que dezia : *Ecce Agnus Dei, &c.* Y al tiempo de descubrir à nuestro Señor , comenzaba à inclinar la cabeça , y hazer vnos movimientos muy naturales , y graciosos , como que hazia fuerza para abrirle , llevando con las manos al vn lado , y otro las hojas ; y abierto su Libro , bolvia à hazer otra inclinacion , y se quedaba con el en las manos , mostrandole al Pueblo : veianse en lo interior siete sellos de oro muy hermosos (simbolo de los siete Sacramentos) tres à vn lado , y tres à otro , y en el del medio se veneraba el Santissimo Sacramento. Estaba escrito en sus hojas con primorosas , y bien colocadas letras : *O SACRUM CONVIVITUM!* Manteniase este Libro en vna hermosa concha , dentro del mismo coraçon , que circundado de gran numero de antorchas , manifestas , y ocultas , hazian reverberar el oro , y mas patente , y vistoso este precioso Simulacro. Y toda esta maravillosa idèa haze alusion à aquel mysterioso Libro , que viò San Juan en su Apocalypsi. Al encerrar à su Magestad hazia el Corderito semejantes graciosos movimientos , bolviendo à cerrar su libro. Y no es ponderable los efectos que causaba en los circunstantes de devocion , y ternura al mirar , y contemplar tan agraciado objeto ; tanto , que el que lograba el verle vna vez , quedaba con nueva ansia de conseguirlo otras muchas ; y assi se prevenian con devota codicia à buscar lugar competente para gozar de tan graciosa vista al tiempo de descubrir , y encerrar à su Magestad , siendo los primeros que lo solicitaban grandes señores , y señoras , y otras muchas personas Religiosas , y de la primera graduacion : y esto observè sucedia , tanto el primero , como el ultimo dia. Con que pienso no es exageracion dezir fue esta preciosa , y devota idèa la mas bien executada , aplaudida , y celebrada , que ha visto Madrid.

A los dos lados de los arcos , y debaxo de la concha , se seguian tres gradas sumamente adornadas de hermosos ramilletteros de plata , y candeleros conformes , tallados , y sinclados. En las gradas avia dos cubos , adornados de multitud de varias flores , correspondientes à las columnas , y arcos : y otros ramilletteros de hermosissimas rosas , imitadas tan à lo natural , que parecia haverse cortado de algun jardin. Las gradas cubria vn encaxe de plata , de vna tercia. Remataba dicho Altar en vn hermosissimo frontal de plata de martillo , con diversidad de labores , y remates de oro , y todas las tarjetas doradas de riquissima talla. A los lados , en el claro que hazia hasta sus dos puertas (que tambien estaba cada vna circundada de vn hermoso , y labrado arco plateado) se miraban dos robustas estatuas abrazadas de vna columna , y como que mantenian todo este prodigioso promontorio. El pavimento de la Capilla mayor estaba igualmente alfombrado , y le dividia del cuerpo de la Iglesia vna curiosa varandilla

y este lugar eligió la Excelentísima Señora Marquesa de Priego, como en casa suya propia, para su estado, y de las demás Señoras sus combidadas.

Desde el Altar al arco toral estaban todos los lunetos del techo colgados de brocatel de flores carmesíes, y plata; y en todos sus extremos, y medios de diferentes fuentes, flores de Lis, y rosas de plata; cuyo adorno baxaba hasta la cornisa, desde donde tenia su principio la colgadura, que eran en este sitio solos dos paños, vno enfrente de otro, y ocupaban los dos claros, que avia desde el Altar à dicho arco; mirábanse sobre terciopelo azul, bordados de oro, y plata, de altura de quatro dedos de realce, que contenia diversas figuras de la fabula de Arminda; y los campos de ellos de plata, oro, y seda, escarchado todo, que causaba admiracion, así por lo vistoso, como por lo rico. El arco toral estaba vestido de diferentes flores, ramos, y piezas de plata. Entre el angulo, y la pared, para cubrir el rincon por ambos lados, dispusieron para su mayor hermolora, vn adorno vistosísimo, y estaba como al foslayo colocado: Este eran dos Angeles en correspondencia, que mantenian sobre sí vn hermoso promontorio de diferentes flores de Lis doradas, y caladas, llenas de pomos de bidrio de varios colores, y otra multitud de ramos, entretexido todo con primoroso enlace: detrás de los pomos avia muchos mortereres encendidos, que les hazia resplandecer, y sobretalir tanta variedad, y parecian dos hermosas columnas, que llegaban, y llenaban desde el pavimento al techo. Haziendo todo esto mas vistoso, y agradable, el precioso Altar.

Desde el arco toral, por la techumbre de la Iglesia, corria linea recta, hasta el fin de ella, vna tira de dos tercias de ancho de terciopelo carmesí, bordado de realce de oro, de dos dedos de alto la bordadura, con diferentes xarras, flores, y lazos: despues iba haziendo el artefonado de esta linea, à vna mano, y à otra, en esta forma: Vna pierna de brocatel de oro gamuzado, y otra de terciopelo bordado de realce, otra del mismo brocatel gamuzado, y otra de tisú de plata blanca, bordada con el mismo realce de oro: y en los huecos de dicha colgadura diferentes paxatos, animales, y flores, bordados de imagineria. De esta hechura estaba toda la techumbre adornada, guardando en la misma conformidad, las ventanas de la Iglesia, y dexando libres sus puertas con gran primor, y arte.

Por cima de la cornisa, à la altura de seis pies, corria en redondo toda la Iglesia otra tira del mismo terciopelo, y bordadura de oro, y debaxo de ella otra de tisú blanco, tambien bordado de oro, y matices: corria luego vn friso, que cogia toda la circumbalacion de la Iglesia, del dicho terciopelo carmesí, con la misma bordadura de oro, y vn hueco correspondiente à la bordadura, y enrejado, de vna tercia de caída. Despues estaban las paredes de la Iglesia colgadas; en vna linea, puestas las quatro partes del Mundo, hecho cada paño con sus dos columnas, vasas, y capiteles, graduandolos con las progenituras, y arquitectura que cabe: todo esto bordado de sedas, è imagineria. En la otra linea de enfrente avia otros quatro paños de quatro planetas, en la misma conformidad, y bordadura, que los otros. Esto es lo principal del adorno que toca à la Iglesia, sin otros atavios de menor monta, y estrados, que la hermo-

teaban : donde podrá confiderar el Lector quánta riqueza incluíra ; y lo que haría sobrefalir la preciosidad del Altar.

En la puerta de la Iglesia, en vn cancel, que tiene, estaba todo colgado por dentro, y fuera, de vna rica tapiceria, formando como vn dosel, donde se colocaron los Retratos de sus Magestades, y Serenissimo Principe (Dios les guarde) todos de primoroso artífice. El portal de la Iglesia, y lo restante hasta la porteria, adornado asseadamente. El techo de ricas colgaduras de Mecina ; y en las paredes de su ambito tapices de galerias muy entretenidas. El atrio del Portico, todo al rededor, estaba en forma de hermoso jardin en quadro : lo primero cubrian sus paredes vistosas tapicerias de jardines, y bosques : yarrimados à dichas colgaduras diez y seis arcos muy grandiosos, que formaban vna hermosa galeria : los tres, que estaban al frontis de la Iglesia, eran de vnos peñascos corporeos, todos llenos de Delfines, y otros animales maritimos, hechos de plara, trasfloreados de verde, con muchas flores de mano, y naturales entre los peñascos, que los hazian mas vistosos. Los tres lados restantes contenian cada vno quatro arcos, y assi cerraban todo el circulo del atrio : todos ellos eran de ingeniosa fabrica, y diversidad de claraboyas, vestidos de brusco, y salpicados de diuersas flores, y yervas naturales : y por remates, assi sobre ellos, como entre arco, y arco, muchos roleos, flores de Lis, xarrones de plata, tajetas, y Delfines plateados, que junto con la variedad, y hermosura de los tapices de bosques, y jardines, que estaban en el centro, le hazian sumamente agradable à la vista.

Todas las colgaduras de la Iglesia, y Portico, mandò el Rey nuestro Señor al Excelentissimo Señor Conde de Altamira, su Alcayde del Buen-Retiro, que à los Capuchinos de San Antonio se les franqueasse, como lo avian pedido, y como se executò, siendo todas de lo mejor que tiene su Magestad para su Real servicio.

En medio de cada vno de los 12. arcos referidos, avia vn hermoso Geroglifico ; de rica pasta, con su marco plateado, y dorado à trechos, todos muy bien pintados, obra de vn Ingenio insigne, y muy celebrado de esta Corte. Estos Geroglificos contenian lo principal de la Vida de San Felix, y son como se figuen :

A LOS SANTOS NOMBRES DE LOS
Padres de S. Felix de Cantalicio.

Veíase pintado vn Cielo, y en medio vna Estrella, con este nombre en su centro, SANCTUS. Un brazo à vn lado, y otro à otro, con dos targetillas empuñadas ; en vna escrito Sanctus, y en otra Sancta, y dellas dos rayos de luz, iban à parar al Sanctus, que se veía en la esfera.

La latina. Ut ponere nomen meum, 3.

Reg. 9. A. 3.

Los que en dos vezes formaron
El eco, que en ti impusieron,
Y à los Cielos le elevaron.

AL APACENTAR LOS BVEYES
en su tierna edad, y merecer que vn Angel,
mientras oía Missa, los apacentasse.

Veíanse pintados vn genio con alas, con vn cayado, y algunos bueyes paciendos ; vn Templo distante en las Contarmanças del horizonte abierto, y vn Pastor arrojando la red delante de un Altar.

La lat. *Dabo vobis Pastores.* Jer. 3. D. 15.

Castellan. Si, qual Felix, los amores

Del Templo os llaman, yo harè

Guardia à las reses mayores;

(Dize Dios) y por Pastores

Angeles os embiarè.

LA ELECCION DE SAN FELIX

del habito Capuchino, para huir las borrascas del Mundo.

Veianse pintados una nube caliginosa, y opaca, disparando centellas, y granizo, y un manto Capuchino tendido en el ayre, sostenido de ambas puntas de dos Angelillos, el uno sobre un ciprés, y otro sobre una oliva, simbolos de la paz, y la mortificacion, y un corderillo debaxo, como guareciendose.

La latin. *Et factus est mihi Dominus in refugium.* Psalm. 93. O. 22.

La Castell. Huye, Felix, la invasion

Del Mundo, y su recompensa;

Y encuentra en la Religion

Paz, y mortificacion,

Y à su Dios, que es su defensa.

OBEDIENCIA, Y HUMILDAD

de San Felix.

Veíase pintado una palma, en cuya cupula esta un bermoso luzero, y un brazo vestido de saco Capuchino, teniendo arriba la cima, la abate hasta la tierra; arriba se verá un Cielo en proporcion de tocar el el ultimo cogollo de la palma en soltandose de la opresion.

La latin. *Humiles exaltati sunt.* Esth. cap. 1. l. 11.

Castell. La humildad, y la obediencia

Tanto à Felix abatieron,

Que muerto le desprendieron

Al Cielo con mas violencia.

UNION CON DIOS ADMIRABLE

de San Felix.

Veíase pintada una Nave caminando viento en popa, y fixa la abuja à la Estrella del Norte, que tendrà en su centro un Jesus escrito entre nubes resplandecientes, y el Mar alterado, y tormentoso, y de dos escollos dos baterias afeñadas al Baxel.

La latin. *Servare unitatem spiritus;* Pauli ad Ephes. 4. A. 3.

Castell. Brame el Mar, la Tierra aborte

Su furor embrabecido;

Felix, que à tu Dios vnido;

Tu solo observas tu norte.

A SUS REVELACIONES, Y PALABRAS

profeticas, con que reprehendia penetrando los interiores.

Veianse pintados dos coraçones, y dos brazos con mangas Capuchinas, que de un arco han disparado dos saetas, con que los han penetrado.

La latin. *Ipse revelat profunda, & abscondita,* Dan. 2. n. 22.

Castell. Felix, tus revelaciones,

Tus correcciones secretas

Fueron (logrando ocasiones)

A rebeldes coraçones,

No voces, sino es saetas.

A SUS MILAGROS, SIENDO

Limosnero, multiplicando el pan, vino, y azeite.

Veíase pintado en medio una taza sobre un pilar de alau

mosa, y vn braço, que desde el Cielo con vna hydra grande vierte en la taza vn raudal de nectar; y al otro lado vn braço Capuchino, que con vna pequeña jarra recoge las gotas, que destila por vn mascaroncillo la fuente.

La Latina. *Multiplicasti misericordiam.*
Psal. 5. num. 8.

Castellana. Pobre Limosnero fuisse,
Pero de Dios alcançaste
Mas que al Hombre le pediste,
Vino, y pan multiplicaste,
Con que al que tomaste, diste.

AL PASSARSE JESUS A SUS
Brazos de los Brazos de Maria, dia de
la Natividad del Señor.

Veianse pintados dos Brazos con Mangas Capuchinas, en sus manos vn Sol, que rodea vn pequeño Niño Jhesus vn Cielo arriba muy hermoso, pintada la Aurora en el Oriente, y en medio de su resplandor vna Imagen de Maria, como que acaba de desprender al Niño Jhesus de sus Brazos.

La Latina. *Visitavit nos oriens ex alto.*
Luc. 1. G. num. 78.

Castellana. Jhesus, qual Sol, al nacer
Dexa à su Aurora Maria,
Felix, queriendote hazer,
Con tan bello amanecer,
Feliz Hombre, y feliz Dia.

AL INNUMERABLE CUMULO
de sus Milagros.

Veianse pintados vna mano en el ayre, formando vna Cruz. Sobre vna nube, que se desataba en lluvia, resuscitando infinitas flores, que se miraban

La Latina: *Atque vniversa vitalia.*
Levit. 3. num 10.

Castellana. V de muerto, ù de doliente,
Tantos, ò Felix, liblaste,
Que no ay voz equivalente
Para dezir, que amparaste
Todo vniversal viviente.

A SU GLORIOSO TRANSITO AL
Cielo, profetizado.

Veianse pintados vn campo arido, y seco, lleno de abrojos, y en medio vn Cisne, como cantando, mirando vn Cielo glorioso, y abierto, que le esperaba.

La Latina. *Iusti autem in vitam aeternam.* Matth. 25. num. 46.

Castellana. Felix, con profetizar,
Viene cantando à morir
Cisne, que al ver acercar
Muerte, que es para vivir,
Muere por resuscitar.

AL LICOR PRECIOSO, QUE
despues de muerto mandò su Cuerpo,
dando salud à enfermos de todas
dolencias.

Veíase pintado vn arbol copado en el centro, que es el de el incienso, que abrasado del calor de vn Sol, que se miraba en medio de la esfera, y destilaba de sus hojas, y tronco preciosos gomas aromaticas.

La Latina. *Propterea vnxit te Deus*
Psalm. 44. v. 9.

Castellana. Incensò à Dios tu virtud,
Felix, y así de su mano
Te ha vngido en el atahud
Con el Olco soberano,
Que dà à las gentes salud.

A SU GLORIOSA CANONIZACION.

Veianse pintados vn Phenix, bolando sobre vn Sol, en lugar de hoguera, y superior à vnas nubes; y vna mano, que le estaba poniendo vn. Corona hermosa, y resplandeciente.

Debaxo de cada vno destos Geroglificos avia vn tiesto lleno de naranjas naturales, de limones, y limas, tan frescas, y crecidas, que parece que la Providencia los avia criado para este caso, y no recreaban menos la vista, que lo hermoso del Jardín. En el frontis, que miraba à la plazuela fuera del Portico, sobre las gradas, avia otros quatro arcos de brufco, que cubrian los del enrejado, y puertas, tan hermosos, y vistosos como los demás.

En medio del Portico estaba vn pedestral con sus quatro roleos en las quatro esquinas, imitando lindíssimo jaspe, y quatro tarjetones plateados, vno à cada frontis, circundado de varias yerbas, y flores: sobre el colocaron al Glorioso San Antonio de Padua: era la misma efigie, que fue en la Procelsion; pero agora (no se si mi devocion al Santo) me haze dezir, que en sitio tan apacible se ostentaba muy mejorada; pues, sobre la natural hermosura, sobrefalian los reflexos, y colores encendidos de su rostro, con que se ostentaba absorto en la contemplacion del Divino Niño Jesus en sus manos, que mantenia en vna rica tohalla, rizada, y bordada de finíssimo oro: y demás de los dos Angelitos con el libro, y azuzena, se miraba en ocho tarjeticas muy curiosas, y bien escritas, el Responsorio del Santo, que se podian leer, dando buelta al pedestral: fixaronlas en el trono, ò peanas; cuyo pabimento estaba vistosamente adornado de multitud de florecitas, y diversas figuras, de sutil, y preciosa fabrica. Estuvo el Glorioso Santo en este sitio todo el tiempo que duraron las fiestas de Iglesia; y fue idea muy acertada, y celebrada de la devocion; pues denotaba, que San Antonio le franqueaba su casa à su cordialíssimo hermano San Felix, para hazer mas glorioso su triunfo; y le salia à recibir sus visitas: bien, que el Bendito San Felix le correspondió agradecido, cediendole su trono; en que estuvo el último dia San Antonio, como diré despues. Fue tal la commocion del Pueblo, y tanto lo que se arrastrò los afectos devotos el Glorioso Santo todos estos dias, que no menos venian à verle, que al conjunto de preciosidad, y riqueza de la Iglesia, y Portico; y se ostentaba con no se que imán sagrado, pues mirando su agraciado rostro, causaba vna infaciable ansia de contemplar mas, y mas su hermosura.

Este fue el magnifico, y preciosíssimo adorno del Templo de San Antonio, que estaba preparado para celebrar en el la Canonizacion de San Felix de Cantalicio, Siguiéronle las Fiestas, y Sermones, que todas fueron veinte y vna, y se començaron el dia 18. de Octubre, en la forma siguiente.

El Rey: este Señor (Dios le guardé) como tan Catolico, en continuacion de las singulares honras, y favores inexplicables, que ha hecho

La Latina. *Accipiet coronam vita.*
Iacob. 1. v. 12.

Castellana. La Corona merecida
Cifre yà tu sacra frente,
Felix, en la eterna vida,
Anhelada, y ofrecida
A vn Piadoso, de vn Clemente.

fue el primero que solemnizó este admirable Culto, con su Real, y Augustísima Familia: lo que se executó con este orden. El primero dia se celebró en nombre de la Magestad. El segundo, en el de la Reyna nuestra Señora. El tercero, en el del Serenísimo Príncipe. El quarto, en el del Serenísimo Infante Don Phelipe. Y el quinto, en el del Serenísimo Infante Don Fernando. Y aqui es digno de gran reflexion, que fue esta Religiosísima demonstracion la primera, que en nombre de este agraciado, y tierno Infante recién nacido, se ha executado; y que aya sido el pobre, y humilde San Felix, à quien tocó esta prerogativa: en lo qual se muestran dos cosas: la primera, quanto honra Dios à los humildes: y la segunda, que le empeña este obsequio en ser su Protector, y Defensor todos los dias de su descada vida.

Mandò tambien su Magestad, que todos sus Reales Consejos hiziesen lo mismo, asistiendo cada vno su dia, que executaron por su orden, y graduacion: El primero fue el Real, y Supremo de Castilla. Segundo el de Inquisicion. Tercero el de Italia. Quarto el de Indias. Quinto el de Ordenes. Sexto el de Hazienda. Septimo el de Cruzada. Todas estas doce fiestas se celebraron con magnifica esplendidez à expensas del Rey nuestro Señor, y Reales Consejos. Las nueve restantes hizieron la Excelentísima Señora Duquesa de Medina-Celi, viuda del Excelentísimo Señor Marqués de Priego, y otros Grandes Señores, y Señoras, devotos de la Religion. Coronadas todas con corona de oro, la Imperial, y Coronada Villa de Madrid, que tuvo el vltimo dia, como es costumbre, con asistencia del Venerable, y Docto Cabildo de Señores Curas, y Beneficiados, en que cantò la Misa el señor Abad.

Las Sagradas, y Religiosísimas Comunidades honraron tambien esta celebridad, pues asistieron, cantando las Misas sus Venreables Prelados, esmerandose los Sapienísimos Predicadores en manifestar, y enalçar las virtudes del Glorioso San Felix, y con devoto afecto à honrar, y elogiar à esta humildísima Religion, tan igualmente todos, que de ninguno se puede dezir, que era el primero, pues solo se diferenciaban en la colocacion accidental de los dias. Bien quisiera yo aora expresar con individualidad algunos elogios de lo mucho que observè, y se merecieron sus lucidos Sermones, porque en todos huvo que admirar, y alabar: pues en vno sobrestaba lo ingenioso en el discurrir: en otro lo profundo: en otro lo singular de vn solo punto: en otro la eloquencia sustancial, y facilidad en el bien dezir: y así otra preciosa variedad, con que excitaban los Auditorios à la ansia de oirlos todos; de calidad, que antes del Sermon se oía gran ruido, por coger cada vno lugar competente; pero en el discurso parecia haverle puesto perpetuo silencio; mas lo omito, por no dilatarme tanto, y porque sus interesados los daràn à la prensa, con lo demás sucedido en estas celeberrimas fiestas; que no dado será todo muy apreciable à los doctos, y curiosos.

El vltimo dia, por la tarde, se hizo vna devota Procesion del Glorioso San Felix, dentro del Porticu: y despues se colocò el Santo en su Capilla, que (aunque pequeña) es muy curiosa, y devota: y en ella se cantò el *Te Deum laudamus*, que entonò, como se ve en este func. *Te Deum laudamus* eclesiastico; y prosiguió la Musica que con ellos Matritenses

no la han visto mas completa; y no sin razon; pues si se mira à la idea del Altar, y Tabernaculo del Sacramento; fue vn embeleso de los afectos devotos. Si por la riqueza de la colgadura del Templo; era lo mas precioso que tiene el Rey N.S. en su Palacio. Si por la hermosura del Portico; fue vn Theatro, en que tuvo bien que ver, y admirar: la plebe, en tan vistoso objeto; los discretos, y doctos, en sus admirables, è ingeniosos Geroglificos; y la devocion, en el bellissimo S. Antonio. Si por el numero de fiestas; en ninguna Canonizacion se han visto tantas en Madrid. Si por la musica; todos veinte y vn dias, mañana, y tarde; asistió la del Rey nuestro Señor, esmerandose con tanto empeño, consonancia de voces, y suavidad de instrumentos, que fue vna admiracion muy gustosa. Y aun los que se tocaban en el intermedio, hasta començar la Musica de la Capilla, fueron de los mas primorosos, y diestros Maestros, que ay en la Corte. Con que no será exageracion dezir, que este Sagrado Templo parecia vn similitud muy adequado de la Gloria; y por mucho que yo lo quiera ponderar, siempre quedare corto en su alabanza; siendo abonados testigos de esta verdad, las innumerables personas, que en repetidos concursos (tan numerosos el primero, como el vltimo dia) lo vieron, y gozaron; con tanto anhelo, que solo faltaba Iglesia (por ser esta pequeña) para lograr el lleno de su devocion. Por todo sea Dios, y sus Santos glorificados.

Todos 21. dias se cantaron Villancicos, compuestos de nuevo con grande ingenio para este fin. Solo pondre aqui la letra, que se cantò en la Misa el dia 20. en que los Capuchinos dieron las gracias à todos, por ser muy gustosa, y del intento.

Religion, cuya eficacia,
 En obsequios pobre excede
 De dar gracias, no se facia,
 Pues puede con tanta gracia,
 Dar, y tomar, y que quede.
 De todas las Religiones
 A comprehender siempre llego
 Festivas aclamaciones;
 Pero à fee que en sus Sermones,
 Les diò en que entender vn Lego.
 Rey, y Reyna han celebrado,
 Con tres hijos cultos tales,
 Por Felix Canonizado,
 Y todo lo que han gastado,
 Ha sido con cinco Reales.
 Siguieron siete Senados
 Su Real Religioso esmero,
 Y en obsequios duplicados,
 Sobre los Consueos dados,
 Dieron tambien el dinero

En concurso singular,
 No ha havido lugar que sobre;
 Siendo mucho de admirar,
 Que tuvo Felix lugar,
 Pues aunque es vn Santo, es Pobre.
 Dias veinte y vno han sido,
 Los que en aplausos devotos,
 A su fiesta han concurrido;
 Y oy por veinte ha merecido,
 De vna Purpura los votos.
 A Clemente, Padre Santo,
 Sea agradecido espero,
 San Felix, que puede tanto,
 Mire que le ha dado quanto
 Ha pedido Limotnero.
 De oy mas en Felix tendrèmos
 Remedios de todos modos;
 A fusar... nos lleguemos,
 Su 5

Todas las noches huvò gran número de luminarias , y fuegos artificiales ; y con especialidad la primera , y vltima ; trayendo para este fin el mejor , y mas diestro Artifice , que ay en la Ciudad de Alcalá ; y à la fama , y noticia , que se divulgò , concurrìò innumerable gente à gozar de este regocijo ; que fue muy aplaudido , y bien executado , con idèas muy ingeniosas , y de singular artificio . Notè tambien la grande urbanidad , y cortejo de los Padres Clerigos Menores del Espiritu Santo con sus vezinos los Padres Capuchinos , pues todas las noches tocaron sus campanas , como si fuesse suya propria esta fiesta .

Dixè como San Felix se mostrò agradecido à San Antonio , cediendole el vltimo dia su Trono : y fue asì verdad ; porque el siguiente , à los 21 . de estas fiestas , aviendole precedido la noche antes muy costosos , è ingeniosos fuegos artificiales , con que la generosidad de muchos afectos devotos quisieron festejarle tambien de noche : se quitò del Portico , y colocò en el Altar : trayendo vn afecto devoto de San Antonio , para festejarle , toda la Musica Real , que se empeñaron con tan magestuosa gravedad en echar el resto con esmero de voces , letras nuevas , y composicion ingeniosa , que no parece pudo llegar à mas : y como el assunto era tan dulce (esto es , fiesta de San Antonio) fue vn dia de innumerable concurso , que coronò los demàs con gran gloria , y aplauso . Predicò el Reverendissimo Padre Fray Bernardino de Madrid , Capuchino , Predicador de su Magestad , que tocò esta circunstancia , y graciosa correspondencia , y cordial hermandad de los dos Santos , con mucho asseo , y gusto del Auditorio .

Predicò tambien vn milagro , que pocos dias antes avia hecho San Antonio en esta Corte ; y es de los mas admirables que del Santo se cuentan . (Yo lo refiero aqui como lo oì , no dandole por aora mas fee , y credito , que el que piden personas fidedignas , à quienes sucediò .) Fue el caso , que llevando dos Albañiles vna gran piedra , para colocarla en el brocal de vn pozo , à que estava vezina vna profunda mina , con la ocasion de hallarse la tierra muy mojada , à causa de llover mucho , se le resvalaron al vno los pies ; con que ambos caian yà sin remedio à lo profundo . Miraba esta lastimosa tragedia vna piadosa muger , devotissima de San Antonio , y llena de compasion , y fee en el Glorioso Santo , acudiò à su patrocinio , invocandole con estas palabras : *San Antonio mio , socorre à estos pobres* : Y al punto (caso portentoso!) sintieron , que los detenian asidos de la ropa en el ayre , sin ver , ni saber quien lo hazia : como ellos mismos confiesan . Con que se libraron de la muerte : y sabiendo despues quien avia sido su bien hechor , le quedaron muy devotos , y agradecidos .

Este fue el dichoso fin que tuvieron las fiestas de Iglesia de los Padres Capuchinos . Y porque con pio afecto deseo referir todo lo que cedè en honor de las Sagradas Religiones ; no ècuto dezir (como yà toquè al principio de esta Relacion) que aviendole precedido los Religiosos Padres Cayeranos (cuyo Santo es San Andrés Abelino) de su Orden , las fiestas de los Padres Dominicos , y Capuchinos ; fundada con especialidad ,

Sermones, y Música; aviendo tenido vn Altar, y adorno del Templo muy aseado, que en los terminos de pequeño (por serlo su Iglesia) no se pudo desear cosa mas lucida, y preciosa; pues solo el arco en que estaba la Custodia del Santissimo Sacramento, se componia de preciosissimas, è innumerables piedras de mayor valor: como asimismo la Custodia, y el resto del Altar le hermoseaban curiosos, y bien dispuestos adornos, con gran copia de luzes, y ramos de flores, que parecia vn Parayso, ò Cielo abreviado: San Andrés estaba en su trouo, con la Eitola quaxada de diamantes, y otras preciosissimas joyas, y vestido riquissimo que le adornaba, tan vistoso, y magestuoso, que era vna admiracion: La Iglesia ricamente colgada con colgaditas de las mas preciosas de Palacio; siendo los primeros que dieron principio à solemnizar estos Cultos, sus Magestades, y los Serenissimos Principe de Asturias, è Infantes; y se siguieron los Reales Consejos, en la misma forma que asistieron à las Iglesias de Padres Dominicanos, y Capuchinos.

Doy ya fin à esta Relacion, que he deseado hazer con la mayor legalidad, y verdad, que he podido. Y aora dirijo mi rendido afecto à vosotros, ò Gloriosissimos San Pio, y San Felix, que reynais en esta Celestial Gerusalem: Dedicoo este pequenuelo trabajo, que emprendi en obsequio vuestro, para que por este medio sea amplificada en el mundo vuestra gloria, y de vuestras Sagradas Religiones; à quienes Dios tan liberal, y misericordiosamente por vuestros meritos me favorecido. Alcançadme de esse Divino Sol de Justicia dispense à mi alma vn rayo de divina luz, para que por vuestra intercession, y de vuestros Santissimos Patriarchas, cuyo devoto soy, logre la felicidad de vna dichosa muerte, para reynar con Dios en vuestra compañia.

Y vosotros, ò Religiosissimos Padres Dominicanos, y Capuchinos, admitid de mi cordial afecto mil enhorabuenas, entre tantas como haveis recibido de las Sagradas Religiones vuestras hermanas, y fidelissimas compañeras; que, con tanto aplauso, se han gozado de vuestra felicidad, y triunfo, con que haveis alegrado à la Iglesia Catholica, en tiempo que se halla tan afligida la que es Señora de las gentes, en estos vuestros des queridos hermanos Canonizados. Ojalà que muy presto nos repitais semejantes regocijos en otros muchos, que, con admiracion de sus heroycas virtudes, veneramos en vuestras Chronicas. Pidoos rendidamente, ò Religiosissimos Padres, me tengais presente en vuestras eficaces oraciones.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.